



La Doctora Isabel Velázquez es Sociolingüista y profesora asociada en el Departamento de Lenguas y Literaturas Modernas de la Universidad de Nebraska en Lincoln, EEUU. Estudió un doctorado en Lingüística Hispánica con especialización en adquisición de segundas lenguas en la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign, una maestría en español en la Universidad Estatal de Nuevo México, en las Cruces, y una licenciatura en Comunicación en la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Sus áreas de especialización incluyen el bilingüismo, la pedagogía del español como lengua de herencia, el contacto lingüístico en la frontera entre México y EEUU y el papel de la lengua en la formación de la identidad latina en Estados Unidos.

- **¿Qué le ha llevado a hacerse especialista en el español de Estados Unidos?**

Crecí en la frontera entre México y Estados Unidos, así que mi experiencia siempre ha sido una experiencia de contacto lingüístico y contacto cultural. De mi experiencia personal surge mi curiosidad profesional, es decir, de mi experiencia del bilingüismo, del biculturalismo.

- **Podría describirnos brevemente la evolución que ha experimentado el español en Estados Unidos y cómo cree usted que va a ser su futuro. ¿Qué áreas de investigación cree usted que van a ser relevantes?**

Esta es una pregunta muy compleja, porque el español ha sido parte de Estados Unidos desde que Estados Unidos es Estados Unidos; así que, en realidad, estamos hablando de varios siglos de historia: desde el español colonial hasta el español que se habla hoy en día. Creo que te refieres a las últimas décadas y es más fácil hablar de eso. El español en Estados Unidos es una historia de muchas voces y de muchas experiencias y creo que en

el siglo XXI esa voz está creciendo cada vez más en los medios electrónicos, en los espacios públicos y en la historia en común que nos une como latinos en este país.

- **No hay un español estándar que se hable en todo Estados Unidos, sino que cada comunidad de hablantes habla el español de su país de origen. ¿Podría usted nombrarnos algunos rasgos comunes a todas estas variedades? ¿En qué se parecen más y en qué difieren más?**

Como dije hace un momento, el español en Estados Unidos se forma de muchas historias y muchas voces, pero un rasgo común a todas las variedades que se hablan en este país es que son variedades en contacto con el inglés. Así, una característica que nos une, por ejemplo, es el uso de la alternancia de códigos, es decir, el uso del inglés y del español en el mismo turno de voz. También, por ejemplo, los juegos de palabras interlingüísticos, las bromas que sólo puedes entender si hablas inglés y español y esta historia de vivir entre dos mundos lingüísticos y dos mundos culturales. Además, en Estados Unidos hay muchos hablantes de variedades del centro y norte de España, pero ciertamente, la mayoría de los latinos en Estados Unidos somos hablantes de variedades latinoamericanas y, por ejemplo, dos rasgos que tenemos en común son que no pronunciamos la interdental y que no utilizamos el pronombre “vosotros”. Sin embargo, aunque hay algunos rasgos comunes, en general cada comunidad tiene su historia, tiene su variedad y tiene su contexto de uso, su contexto pragmático. Eso es precisamente lo que le da el sabor al español de Estados Unidos.

- **¿Tiene la misma importancia el uso del español en las diferentes comunidades latinas?**

La lengua es de los hablantes, así que tiene la misma importancia que la que tiene para un hablante de Madrid, de Lima o de la Ciudad de México. Cada comunidad posee una variedad que sirve para sus propósitos y que tiene la misma posibilidad de expresión, la misma posibilidad de comunicar amor o ira o despecho o de comunicar conocimientos científicos. La lengua cumple las funciones que los hablantes le asignan. No es que haya una variedad de español que sea superior a la otra sino que, como comenté, cada variedad satisface las funciones que sus hablantes le asignan. Hay, claro, diferencias demográficas. Por ejemplo, en EEUU hay más hablantes de español mexicano y mexicano-americano y quizás, en segundo lugar por número de hablantes, estarían las

variedades portorriqueña y nuyorriqueña; en tercer lugar, quizás el español cubano, por asuntos de historia y de migración. Pero esos son asuntos sociodemográficos. En términos lingüísticos y volviendo a lo dicho anteriormente, cada variedad cumple las funciones que sus hablantes le asignan.

- **¿Cuál es el papel de la familia y de la escuela a la hora de mantener el idioma, especialmente en un país como Estados Unidos, donde hay estados que se ha impuesto el “English Only” (“Sólo Inglés”) ¿Cuál es la actitud que tienen los jóvenes latinos respecto al español?**

El papel de la familia es fundamental. Si el español no se trasmite en la familia, no sobrevive como lengua comunitaria. En el caso de las lenguas en situación minoritaria como el español en Estados Unidos, la familia es la unidad de transmisión más importante y la transmisión intergeneracional es la condición primordial para que esa lengua sobreviva. Hay ciertas condiciones de política lingüística, nacional y local que pueden estimular el desarrollo de las lenguas minoritarias, pero si no hay transmisión intergeneracional, si los jóvenes y los niños de una comunidad no usan la lengua de sus padres, no hay posibilidades de supervivencia. Respecto a la actitud de los jóvenes y los adultos, no podemos generalizar, pues depende de la generación, de la historia individual, depende de las condiciones en las que creció esa persona. Por otra parte, la experiencia de los jóvenes y de los niños latinos en Estados Unidos es una experiencia muy importante, no sólo a nivel individual o familiar, sino también a nivel comunitario. Ellos, en su generación, están decidiendo el futuro del español en Estados Unidos. En la medida en que el español sea relevante para su historia personal tendrá posibilidades de sobrevivir y de crecer, pero esa es una historia que está por escribirse. Para muchos de sus padres y sus abuelos, sobre todo si crecieron aquí, la experiencia de hablar español fue una experiencia de represión, de tener prohibido hablar español en la escuela, de ser rechazados, marginalizados por hablarlo. Por eso, algunos de estos jóvenes prefieren no hablarlo. Algunos más querrían hablar español, pero no había nadie en su casa que se lo enseñara; otros hablan español, pero una variedad que es estigmatizada cuando llegan a la escuela. Otros lo abandonan al entrar en la escuela y otros más, cuando son adultos jóvenes, se casan con alguien que tiene una familia que es dominante en español, entonces readquieren el español. O por motivos de trabajo o por motivos de viaje... la experiencia de los jóvenes y de los niños latinos en Estados Unidos es una experiencia muy diversa, porque son una generación no solamente híbrida en el sentido lingüístico,

si no también en el sentido cultural. Ellos son la historia que se está escribiendo en este momento. Una de las grandes preguntas que nuestra generación, tu generación y la mía, le hace a la siguiente generación, es si es posible ser latino en Estados Unidos sin hablar español. Ésa es una pregunta que todavía no hemos respondido. Para algunas personas de mi edad la respuesta sería absolutamente no, “si no hablas español no eres latino”, pero hay muchos jóvenes que piensan “yo puedo ser latino, yo puedo ser mexicano, puedo ser peruano, yo puedo ser colombiano en Estados Unidos y no hablar español”. Sienten quizá que la cultura no se encuentra exclusivamente en la lengua, sino en los saberes y en los haberes, en la forma de cocinar, en la forma de pensar, en la forma de practicar la religión o de educar a tus hijos. También hay quienes piensan que todos estos saberes y haberes únicamente se pueden transmitir a través del español. Este es un debate que en términos teóricos lleva muchos años, pero que en términos prácticos es un debate que se está dando hoy y que van a definir los jóvenes y los niños. Mi generación, tu generación, les hace esa pregunta, pero no somos nosotros los que vamos a responder.

- **“Espanglish”, “Spanglish”, “español popular de Estados Unidos”, ¿se quedaría usted con alguno de estos términos? ¿Qué término usaría y por qué?**

Yo no tengo problema con decir que hablo inglés, español y Spanglish y hago broma de esto, porque lo tomo como un motivo de orgullo. Para mí Spanglish significa un tercer espacio de significación lingüística y cultural y es parte de mi experiencia cotidiana. Pero también entiendo que para muchos de mis colegas lingüistas es un término cargado porque se ha usado para denigrar a los hablantes, para decir que lo que hablan los latinos en Estados Unidos no es una lengua, sino una mezcla. Además, en términos estrictamente lingüísticos, el término Spanglish es poco preciso porque muchas veces se llama Spanglish a lo que son diferentes fenómenos del contacto entre lenguas. Por ejemplo, la alternancia de códigos de la que hablaba, el uso de préstamos, el uso de calcos y otros más. La palabra Spanglish es problemática por varios motivos. Como dije hace un momento, porque su poder descriptivo no es mucho, en términos técnicos. Segundo, en términos sociales, para muchas personas es una palabra negativa porque implica la discriminación de los hablantes de español en Estados Unidos, como si estos hablantes no fueran dueños de su propia lengua, como si no fueran capaces de controlar

el español o controlar el inglés. Lo cual es absolutamente falso, pero en la prensa popular, muchas veces se ha utilizado de esa manera.

Hay diferentes posiciones al respecto. Ana Celia Zentella, por ejemplo, reivindica el término de Spanglish como término de identidad, como término que expresa este existir en este tercer espacio de significación cultural. Ricardo Otheguy, y John Lipski, por otra parte, están en contra de usar este término, Otheguy distingue entre el español popular de Estados Unidos y los registros más formales de este español. Es muy cuidadoso al recordar que en todas las comunidades hispanohablantes alrededor del mundo hay variedades formales y hay variedades populares, y que cuando hablamos de español en Estados Unidos estamos hablando de diferentes registros, desde el español más formal hasta el español popular y, por estar en contacto con otra lengua, no solamente tenemos la diferencia de registro, sino también tenemos la diferencia en la historia de su adquisición: si el individuo es un hablante de primera generación, por ejemplo, si acaba de llegar y recibió toda su educación en un contexto donde el español es una lengua mayoritaria, si es un hablante de segunda generación y creció en un hogar donde se habla el español pero su experiencia educativa es una experiencia en el contexto donde el inglés es mayoritario o si es de tercera generación. Es decir, al hablar del español de Estados Unidos tenemos que hablar de diferencias de registro, diferencias dialectales y diferencias de adquisición. Por ejemplo, a veces es difícil determinar si una persona está perdiendo el español o si no lo adquirió completamente. Aquí lo interesante es conocer la experiencia lingüística de cada individuo.

- **Más de uno considera el mantenimiento de la lengua en una comunidad como el reflejo de una aculturación selectiva, igual que el cambio de código, *code-switching*. ¿Está de acuerdo con esta manera de ver la preservación del idioma?**

Quizás esté de acuerdo con la idea de aculturación selectiva de la que hablas, porque tú escoges o el individuo escoge de su experiencia, de la doble experiencia que vive, de la comunidad étnica en la que vive y al mismo tiempo de la experiencia de vivir el día a día en la comunidad más grande donde el inglés es la lengua mayoritaria. Si aculturación selectiva significa elegir qué partes de la cultura dominante adopto y qué partes no para articular una presencia cultural particular, en esos términos, sí, ciertamente sí. El español es un elemento muy importante de esa aculturación selectiva de la que hablas, porque la lengua es el vehículo primordial para la memoria colectiva,

es el vehículo primordial para todo lo que nos permite identificarnos como individuos, por una parte, y como miembros de una comunidad por la otra. También tienes que recordar que cuando hablamos de adquirir el español en el contexto de nuestra familia, estamos hablando de un proceso de socialización, no sólo hacia la lengua sino a través de la lengua. Todo lo que sabemos de cómo curar un dolor de estómago, cómo consolar a alguien, cómo escribir una carta de amor o cómo cantar en un cumpleaños; todos estos saberes están codificados a través de la lengua.

- **Si hubiese en Estados Unidos una política nacional sobre la enseñanza de idiomas, y no por estados como actualmente existe, ¿cómo cree usted que cambiaría el panorama de la enseñanza del español como primer y segundo idioma?**

No tengo la menor idea. La concepción de una política lingüística nacional única me parece esencialmente contraria al espíritu individualista de Estados Unidos, donde cada estado, cada distrito escolar tiene voz en el currículo, así que me parece poco probable que se dé. Lo que sí puede y debe haber son directivas nacionales, una agenda nacional para fomentar la educación de lenguas adicionales al inglés. Y aquí no estamos entrando, bajo ninguna circunstancia, en la discusión de desplazar al inglés. La discusión verdadera, la que es vital para el país, es cómo fomentar el aprendizaje y la apreciación de lenguas adicionales al inglés. Estados Unidos ha sido desde su fundación un país multilingüe y multicultural. Aquí mismo en el estado de Nebraska, su historia está hecha de las historias de inmigrantes que hablaban checo, que hablaban ruso, que hablaban alemán. El discurso xenófobo ha querido marginar esa parte de la historia, pero el derecho a comunicarte, a transmitirle a tus hijos esa historia que traes contigo, el derecho a participar en la vida pública, aportando a esa vida pública tus talentos y tus habilidades, eso es parte fundamental de la historia de Estados Unidos. Y además, por motivos instrumentales, por motivos estratégicos, incluso si quieres verlo solamente en cuestión contante y sonante, necesitamos una fuerza de trabajo lista para el siglo XXI, necesitamos una ciudadanía capaz de conectarse con el mundo, capaz de ver el mundo y ver la experiencia de otros seres humanos a través de lenguas adicionales al inglés. Así que no sé si será muy realista que haya una política nacional que dictamine en los cincuenta estados lo que se va a enseñar y de la manera en la que se va a enseñar, pero

sí creo que debería haber una agenda nacional que estimule la enseñanza y la apreciación de lenguas adicionales al inglés.

- **Desde hace varios años, las escuelas secundarias han introducido clases de español para hablantes nativos (“native” o “heritage students”); además, usted imparte una clase sobre este tema en su universidad para futuros profesores de español. ¿Podría indicarnos cómo orienta esta asignatura?**

En general, la pedagogía para hablantes de herencia, está pensada para servir a las personas que aprendieron el español en su casa o en su comunidad, en un contexto donde el español es lengua minoritaria y a las que recibieron la mayoría sino toda su escolarización en inglés.

Por lo general, un hablante de herencia tiene una competencia oral bastante fuerte, pero con frecuencia le falta familiarizarse con el sistema ortográfico del español, con las convenciones gramaticales, con las convenciones textuales y ha tenido una exposición limitada a los registros más formales del español. Así que cuando trabajamos con hablantes de herencia, en realidad estamos trabajando con estudiantes que tienen necesidades pedagógicas diferentes que las de un hablante que está tratando de aprender español como segunda lengua. Por este motivo trabajamos áreas básicas; por ejemplo el paso del plano de la oralidad al plano de la escritura: convenciones ortográficas, convenciones textuales, etc. Trabajamos también en la transferencia de habilidades de lectoescritura y habilidades académicas que ya poseen en inglés. También hay otra parte, que es la conexión, la reconexión de ese individuo con la colectividad hispanohablante a nivel mundial. Para muchos de estos estudiantes, por su historia personal, el español siempre ha sido la lengua de la casa, siempre ha sido la lengua minoritaria y para muchos de ellos es fascinante darse cuenta de que son parte de una colectividad mayor, de una colectividad que va desde la Patagonia hasta el norte de Canadá y que pasa por Europa, por África y por Asia, que son parte de una comunidad mundial. Una parte importante de nuestro trabajo es aprender junto a ellos, enseñarles a valorar la variedad de español que traen a la clase, la variedad de español de su familia y de su comunidad y también familiarizarlos con los registros académicos de la lengua. De tal manera que no somos nosotros los que decimos “esta variedad es la mejor o esta es la peor”, tratamos de familiarizar a los estudiantes con las diferentes formas de

hablar español y ellos eligen de todas esas herramientas cuáles son las que les sirven más para sus propósitos personales y profesionales.

- **Si tuviese que explicar lo que es el bilingüismo a una persona que no está familiarizada con la lingüística, ¿cómo lo haría? ¿qué destacaría de él?**

Depende de si me lo preguntan como lingüista, si me lo preguntan como bilingüe o como persona que vive en una comunidad multilingüe. La respuesta más sencilla es que el bilingüismo es el uso de dos lenguas pero además, y esto ya no es una respuesta técnica es más una respuesta personal, me parece que el bilingüismo también es una forma distinta de ver el mundo, es aprender a vivir sin blanco y negro, aprender a vivir en todo el espectro de colores. El bilingüismo es la oportunidad de que tu cerebro, tu persona, tu mente y tu corazón aprendan a ver la experiencia humana desde diferentes perspectivas, de transitar entre mundos diferentes. El bilingüismo te permite, y te obliga también, a no ser el centro. Me refiero al bilingüismo activo, desde luego. La experiencia bilingüe es la experiencia de estar en los márgenes porque necesariamente, en alguna parte de tus dos lenguas, de tus tres lenguas, de tus cuatro lenguas, en alguna parte vas a ser el centro y en alguna parte vas a ser el margen. Y ser margen tiene costos, pero también es un privilegio porque estar en el margen lingüístico o en el margen cultural te permite ver la experiencia humana desde otro punto de vista y eso es un privilegio.

- **Uno de los programas de la Consejería de Educación de España en Estados Unidos es el programa “Cultural Ambassadors”, que permite a estudiantes universitarios estar inmersos en la cultura y la lengua española durante un año escolar, a la vez que participan en la vida educativa de España. ¿Qué recomendaría usted a los estudiantes de su departamento que han solicitado participar en este programa para el curso 2012-2013?**

Les recomendaría que aprovecharan ésta y todas las oportunidades de viajar a España, de viajar a Latinoamérica, de conocer el Caribe, incluso aquí en Estados Unidos, de visitar las muchísimas comunidades en donde se habla español. La lengua existe, como dije, para beneficio de sus hablantes y la lengua solamente está viva en la interacción. Así que yo les recomendaría a mis estudiantes, y eso es lo que hago, que aprovecharan todas las oportunidades para viajar, para comprobar lo que saben y lo que no saben y

para volver a empezar. Para equivocarse y para enamorarse y para enfurecerse; para comer cosas ricas y para asustarse y para perderse. Y en ese perderse, también está el encontrarse, así que yo les recomiendo que aprovechen todas esas oportunidades.

Muchas gracias Dra. Velázquez por compartir con nosotros su tiempo y por toda la información tan enriquecedora que nos ha proporcionado en sus respuestas.